

Liderazgo a prueba

La baja en la aprobación a la forma como Sebastián Piñera está conduciendo su gobierno, que muestra la encuesta Adimark de julio, pone a prueba el liderazgo del Presidente.

Varias iniciativas del Gobierno recién empiezan a germinar; se han hecho importantes anuncios en materia de seguridad ciudadana, se enviaron proyectos de ley relativos al Transantiago y se estudian reformas a la salud, así como profundos cambios en educación. Pero la encuesta Adimark señala que sólo un 46% aprueba la conducción del Presidente, mientras la medición del mes de mayo arrojaba un 52%. La desaprobación llega al 40%, bastante más que el 34% del mes anterior.

Es cierto que un mes no constituye tendencia y que resulta apresurado sacar conclusiones a partir de una encuesta. Pero es perfectamente posible que la aprobación del Gobierno esté cayendo, y no es tan grave.

Se ha dicho que las alzas de precios del Transantiago explicarían parte del problema. También que hay mala evaluación del gobierno en el área de la salud y que tampoco habría conformidad con la reconstrucción luego del terremoto. Parece bastante plausible. Está claro que a nadie le gusta pagar más por recibir lo mismo y eso es exactamente lo que pasa con el Transantiago. Respecto de la salud, ha sido el propio ministro Mañalich quien ha llamado la atención sobre los problemas del sistema público. En relación al terremoto siempre ocurre ante los desastres que luego del entusiasmo y la mística iniciales hay un bajón, porque los que perdieron su casa viven en condiciones precarias, con soluciones de emergencia y aún ven lejos el momento en que recuperarán su estatus anterior.

¿Qué vemos, entonces? Por una parte, problemas sin resolver. Por otra (educación, salud), se mueve el bote, sin que por ahora se vislumbre cuándo y cómo se llegará a puerto.

Lo importante es cómo reaccionará el Presidente.

Algunos llaman a cambiar el gabinete o le echan la culpa a las comunicaciones.

El Gobierno no puede estar mirándoles la cara a las encuestas ante todas sus decisiones. Si sigue ese camino estará perdido. El liderazgo consiste en convencer a la gente que las soluciones que se ofrecen son buenas para el país.

Lo que debe hacer es reafirmar sus convicciones, continuar con su proyecto. Si decidió que reformar la educación era un imperativo ético, pues adelante: re-

forma al estatuto docente, mejoramiento de la subvención. Si cree que puede hacer funcionar mucho mejor el sistema público de salud y el seguro privado, entonces que se propongan las reformas necesarias. Si siempre se dijo que había que cambiar radicalmente el Transantiago, ¿qué esperamos?

Este gobierno prometió un cambio. Las expectativas de la gente son muy altas, se espera mucho del Presidente Piñera y él no puede defraudar al país. Muchas de las transformaciones que ideó para Chile están en marcha y sería una muestra de debilidad echar pie atrás o hacer concesiones pretendiendo así ganar el favor de la mayoría. Si quienes estudiaron a conciencia el tema del subsidio maternal llegan a la conclusión de que lo mejor para la mujer que trabaja es un esquema flexible que incluya además del actual permiso maternal un permiso parental, entonces el Presidente debe respaldar con fuerza esa opción. No debe ceder a las amenazas de los que no quieren dejarlo moverse un metro del posnatal de seis meses.

Pero además de reaccionar con serenidad, el Presidente debiera reflexionar, a la luz de estas encuestas, sobre los límites que tiene la acción del Gobierno. La administración pública se mueve lento, está anquilosada. Su equipo de excelencia trata de empujar, pero no siempre logra movilizar el aparato del Estado a la velocidad deseada. Hay que persistir, realizar una gran modernización del Estado que

cambie la manera de hacer las cosas. Si no, será imposible avanzar.

Y hay también que confiar en la sociedad civil, en la empresa privada, en las familias y en las personas. Ampliar el ámbito de sus decisiones y reducir el del Estado.

El ideario de los que aman la libertad. ■



EL GOBIERNO NO PUEDE ESTAR MIRÁNDOLES LA CARA A LAS ENCUESTAS ANTE TODAS SUS DECISIONES. SI SIGUE ESE CAMINO ESTARÁ PERDIDO.

LUIS LARRAÍN